TEGUCIGALPA, 23 DE FEBRERO DE 1895. NÚMERO 28

EL PENSAMIENTO

SEMANAL LITERARIO.

DIRECTOR Y FUNDADOR, F. TURCIOS.

EL BESO DE NIEVE

—

...en poeta glorioso, gallardo y gentil ...efebo, de ojos melancólicos y gran... ...ella cabellera obscura, ha alcanzado ...la noche uno de sus más ruidosos ... y está allá, en la gran tribuna ador... ...azul, entre una verdadera montaña ...as, flores y tarjetas.

...levado su voz harmoniosa para cantar ...mno extraño todos los placeres de la ...ventura. Poema de caricias que ha ...do en notas sonoras y versos de fuego: ...hecho extremecer en sus muelles sillo... ...púrpura á todas las bellas de la corte ...Rey. Para él, el trovador galante, ...as las sonrisas y las miradas lánguidas ...tentenar de hermosas, cuyas gracias y ...as brillan en el extens› salón como ro... ...Persia ò blancos jazmines de Arabia.

...medio de millares de luces, en aquel ... de la aristocracia de la belleza y del ..., aplaudido por manos de alabastro ...do, el poeta se siente feliz. Ha reco... ...un precioso ramo de violetas–un ramito ...eva en su centro una tarjeta blanca ...si fuera una camelia–y lo ha estrechado ...ernura sobre su pecho....Los demàs, ...dos, yacen por la alfombra en deliciosa ...sión....

*

...viejo rey tirano y artista, en un rapto ...usiasmo, le ha gritado desde su trono ...dido:

...de lo que quieras, trovador sublime de ... oro, y te juro que en el acto verás sa... ...o tu deseo.

El es pobre y ambiciona las riquezas: es débil y tiene ansia de poder; y está á punto de ceder à un repentino pensamiento cuando una mirada–una sola mirada quizá mal comprendida–lo decide.

—Oh grande y poderoso señor! exclama. Permíteme que les dé un beso á las bellas que han aplaudido las inspiraciones de mi mente.

La real mano se levanta un instante en ademán solemne, como para dar una orden: y entonces se vieron sonrojar muchos semblantes angélicos....sólo una niña, delicada como una sensitiva ideal, la màs bella de aquel coro de ángeles, palideció intensamente, como si fuera á desmayarse.

*

El poeta, sonriendo triunfalmente, pasa desflorando las bocas más rojas y apoyando sus labios en las frentes y mejillas de alabastro. Las hermosas doblan la cabeza con languidez y presentan su boca ó su cuello de cisne inmaculado á la perfumada caricia del bello triunfador. El siente su corazón próximo á estallar y sus ideas se atropellan confusamente. Bajo la mirada abrasadora de las vírgenes que ha enfermado de amor tiembla de dicha; pero al llegar donde su novia, retrocede herido en mitad del alma. Ha encontrado sus labios fríos como si fueran de nieve y ha visto rodar de sus ojos azules, abiertos y tristes–en los que aun se lee la expresiòn de un supremo dolor–dos lágrimas perladas.

La niña delicada como una sensitiva ideal, la más bella de aquel coro de ángeles, está muerta, muerta de celos!....

Entre tanto, allá en su trono espléndido, el

viejo rey, amable y lujurioso, se ríe burlonamente ...

F. TURCIOS.

Febrero de 1895.

EL BOSQUE

Al norte de esta Capital, y detrás de las escarpadas rocas del cerro "Sapusuca," se halla "El Bosque," que, como ha dicho muy bien un amigo nuestro, "es un oásis de verdura en medio del árido desierto que le rodea."

El aire allí es puro, fresco, embriagador. Sus dueños, que tan bien cultivan el gusto delicado, han hecho de dicha posesión un lugar de verdadero recreo en el cual trascurre el tiempo sin sentirse

Tegucigalpa desaparece por completo al penetrar en "El Bosque:" es otra la vida que allí se respira. El alma se despoja del severo traje de la etiqueta y, libre de las fórmulas exigentes de nuestra sociedad, se lanza con avidez á admirar y saborear todas las puras impresiones que á cada paso se experimentan.

Cuántas veces, al caer de la tarde, hemos contemplado, en verdadero éxtasis, el conjunto de armonías que encierra aquel lugar!

Aquí, una casita pequeña—como para alojar dos personas;—allá, un asiento á la rústica, cubierto de perfumadas enredaderas; cerca, muy cerca el cadencioso murmullo del agua que en hermosa pila se derrama corriendo en hilos caprichosos, ora al baño, ora á regar los muchos rosales que adornan el jardín. Mas lejos se columbra un conjunto de verdura encantador: es el verdadero "Bosque," formado por una infinidad de mangos que, entrelazando sus ramas, se estrechan en fuerte abrazo, dejando penetrar apenas uno que otro rayo de sol que, á manera de un ojo curioso, atrevido, juguetea sobre las hojas secas.

Al encontrarnos allí, repetidas veces, en medio de luz, perfumes y armonías, hemos recordado las leyendas orientales, como también á las indolentes criollas, adormecidas sobre caprichosas hamacas, suspendidas de los árboles, en las horas calurosas de nuestro suelo tropical.

Quien no se siente agradablemente sionado al contemplar "El Bosque"? se admira, se piensa, se siente mejor á cada momento, creemos ver aparece María de Jorge Isacs, con toda su poesía toda su ternura y naturalidad. El cuad la felicidad se presenta con tan vivos co que hasta los escépticos nos sentimos co vidos, exclamando con el inmortal Acuñ

"Un cielo azul, dos estrellas
brillando en la inmensidad;
un pájaro enamorado
cantando en el florestal;
por ambiente los aromas
del jazmín y el azahar;
junto á nosotros el agua
brotando del manantial:
nuestros corazones cerca,
nuestros labios mucho más,
tú levantándote al cielo
y yo siguiéndote allá,
ese es el amor, mi vida,
esa es la felicidad....!"

En los días de campo que con frecu proporciona á sus amigos la exquisita a lidad de la familia Ugarte, hemos p notar que cada uno de los concurren siente poseído de un vivísimo deseo.

Como "El Bosque" es un verdadero n amor fabricado por la naturaleza y realzad el gusto artístico de sus dueños, cad al admirar el precioso nido, deplora, co corazón verlo vacío.

—Qué asiento más poético para dos p nas que, al nacer el día, ó á la pálida dad de la luna, departan con el corazón

—Qué casita tan bonita para una p feliz!

—¡Ah! aquí, bajo los mangos, élla rec da en una hamaca y él sentado al fren ese banco de piedra, con un libro abier la mano y la mirada fija, siempre fij élla....!

Estas y otras frases por el estilo, pro cian todos los visitantes á "El Bosque aleteo de la felicidad lo sienten tan c que cada cual desea ocupar el nido.

Nuestro amigo Octavio, siempre gala atento, lo ofrece á todos sus admirad

...s, á pesar de los muchos deseos que ...aceptarlo, esperan, como es natural, ...a el primero en ocuparlo.

...os que rendimos culto á todo lo bello ...por lo mismo que no somos felices ni ...mos nunca, gozamos tanto con la ...de los demás, nos prometemos inmenso ...para el día en que, de lejos, escuche- ...s dulcísimas melodías que, dentro del ...so nido, lancen dos tórtolas verdade- ...arrulladas por el amor. Entonces ...amaremos con verdadera propiedad:

"Ese es el amor, mi vida,
esa es la felicidad....!"

AMALIA.

...cigalpa: 23 de febrero de 1895.

DOS MAESTROS SUECOS

...vo razón el estudiante? Sì y no.... ...razón al creer que era imposible sacar la ...d de la *Bostromische*; pero no la tuvo ...poner que el autor de la *Crítica de la ... Pura* podía enseñarle lo que otro filó- ...no le habìa enseñado.—Buscar la verdad ...os libros, es una locura optimista. La ...d verdadera está en nosotros mismos y ...e mil formas distintas. Tratar de saber ...medios lógicos si un objeto está eterna- ...te dentro ò fuera de nuestro ser, resulta ...osible, pues todo varìa, todo muda, todo ...lla, todo desaparece....Hoy la chimenea ...en mì, gracias á cierta simpatía que me ...e comprenderla y sentirla; pero ¿y maña- ...cuando sólo me quede de élla un recuerdo ...ó una visiòn objetiva? Mañana la chi- ...nea estará fuera de mí....Y en en este ...pecto todos los sentimientos son chime- ...s....El hombre que contempla largo ...mpo un mismo objeto, llega á verlo de va- ...s modos distintos; el hombre que reflexiona ...cesar en una sola idea, la siente cambiar ...cada instante. Para no contradecirse sólo ...y dos medios, que son: ó bien no asegurar ...nca cosa alguna, ó bien enamorarse de una ...osa y repetirla siempre. Santa Teresa no se ...ntradijo porque fué toda Pasión; Anaxarco ...mpoco se contradijo porque fué todo Des- dén. Pero Bostrom que no era ni Pasión ni Desdén, sino Pensamiento, tuvo que vivir entre brumas filosóficas é inseguridades doctrinarias.

Sus contradicciones, no obstante, están unidas entre sí por medio de un tejido tan sutil de términos obscuros, que casi es imposible refutarlas netamente. ¿Qué puede contestarse, por ejemplo, al que dice: "El hombre es una persona y una idea de Dios en su esencia, porque la idea en el ser humano hace de éste, lo mismo que del ser divino, una individualidad inmortal", después de haber hablado de una filosofía que para el hombre es lo contrario de lo que es para Dios, sin dejar de ser para Dios lo que es para el hombre?—Nada, en realidad....Por eso el alumno práctico se contenta con abandonar su metafísica, mientras el discípulo soñador se pierde dulcemente entre el laberinto de sus frases complicadas.—Y yo, à los dieciocho años, habría sido el más soñador de los estudiantes, en Upsal.

***

Hoy que esa edad está relativamente lejos de mí, el filósofo sueco que más me seduce es Augusto Strindberg. Su pensamiento es vigoroso; su estilo es gráfico y elegante; su alma es triste y brutal. Mas que á Bostrom se parece á Ibsen, pues aunque sus ideas le obliguen á caminar por un sendero opuesto al que escogió desde el principio el autor de *Per Gym*, siempre la esencia instintiva de su temperamento le conduce hacia un mundo nuevo y humano. La historia de su vida interior, según él mismo nos la cuenta, es verdaderamente interesante.—Siendo hijo de un obrero y de una criada de servicio, heredó de sus padres "el sentimiento plebeyo". Durante los primeros lustros de su vida, sólo quiso pensar en el encanto de los talleres y en la libertad de la vida humilde. Luego viòse encerrado, gracias á la protecciòn del rey Carlos, en un instituto aristocrático, donde adquiriò el odio de la plebe, sin perder en absoluto el amor de la democracia. De allí sus primeros conflictos filosóficos, sus primeras luchas secretas y sus primeras tristezas íntimas.

Al salir del colegio puso en un lado de la balanza los instintos y en otro las aficiones. La reflexión dió algún peso á las primeras y el platillo se inclinó del lado del Rey; pero en seguida el sentimiento torciò por completo el fiel hacia la parte contraria, y Strindberg tuvo necesidad de cambiar su toca cortesana por un gorro liberal. Entonces fué cuando aparecieron, en un diario demagogo de Stokolmo, sus artículos contra la monarquía; entonces fué, también, cuando los conservadores suecos le dijeron: "Tú, que eres espuma de la clase baja y piedra del torrente vil recogida por manos caritativas y pulida por obra de la caridad, no tienes derecho á gritar contra la corona. El Rey, nuestro señor, te dió luz de ciencia que tú tratas hoy de aprovechar para meter fuego á las instituciones; la nobleza salvó tu cerebro del embrutecimiento dándote la fuerza mental que tratas hoy de emplear para atacar los fueros. Eso prueba que los pecheros son siempre infames, que la plebe es siempre ingrata, que los descamisados son siempre crueles."—En vez de amedrentarse, Strindberg siguió andando por el mundo de la política libre. Y atravesó una ruta de abrojos que se llama Desprecio, y pasó por mil aldeas que se llaman Desconocimiento; hasta que, cansado de la actividad infecunda, quiso refugiarse en el seno de la Especulaciòn Pura.

***

Llamó á la puerta de la Filosofía. Un ujier vino á abrirle, y le dijo:

—¿Qué buscas?

—Busco la Verdad.

—Pues entonces aléjate, porque aquí sólo conocemos la Incertidumbre.

—Sin embargo, vuestro castillo es inmenso y tiene mil rincones desconocidos en los cuales me sería tal vez posible encontrar à la ninfa deseada.

—¿Hablas seriamente?

—Hablo con el alma.

—Pues entra y trata de hacerte conducir por la Fe que es la única que puede penetrar en las estancias. ¿Conoces à esa conductora secular?

—Sí; la traigo conmigo.

Su compañera, en efecto, fué enseñándole todo.

—Aquí—le dijo al encontrarse en la primera estancia—se encuentra la Verdad. Mira. Tiene los ojos azules y el cuerpo blanco. Se llama Venus. Su hijo es el Amor, y hoy nadie ha logrado sobrepasarla en pureza de hermosura y en harmonía de pensamiento. Todas las palabras que brotan de sus labios son dulces; todas sus actitudes son ritmos; todas sus miradas son luminosas. Ponte de rodillas y adórala.

Arrodillóse Strindberg y comenzó á orar, pero aun no había llegado al fin de su oración, cuando la Fe volvio á hablarle.

Y le dijo:

—Levántate. Ven á esta otra estancia. Mira lo que hay en el fondo ...¿Ves? Es una imagen sin mancha, cuyos ojos sueñan y cuyos labios alientan; es la imagen de María, nuestra señora, vida y esperanza, torre de marfil, madre de misericordia, vaso sagrado, rosa mìstica. Su busto no es amplio, pero es delicado; su actitud no es majestuosa, pero es tierna; su rostro no es bello, pero es divino. Parece triste porque sus mejillas están llenas de làgrimas; mas en el centro de sus pupilas hay un foco inextinguible de ventura divina, que alegra los corazones....Cree en élla.

—Alabada seas por los siglos—iba á decir Strindberg, cuando la Fe le hizo una nueva seña y le mostró, con el dedo, otras figuras que también eran dignas de adoración excesiva.

—Esa es la Ciencia—le dijo—y sólo ante élla debe uno inclinarse; y esa es la Libertad que no tiene rival; y esa es la Naturaleza cuya gloria brilla más que ninguna gloria; y esa es la Calma, y esa es la Pasión....Adòralas.

Cuando el cortejo hubo acabado de pasar, Strindberg se convenció de que, siendo ésta la Verdad, todo tenìa al mismo tiempo que ser la Mentira, y entonces pudo pronunciar la frase siguiente, que es el resumen de sus ideas definitivas: "¡Nada es bello, nada es bueno, nada es moral. El Universo Filosófico no existe. Lo único que tiene un sentido justo en el mundo, es la palabra NIHIL!"

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.

RENGLONES

—

...al no recordamos hemos leído en ... de un autor célebre, filósofo y escép... que nuestro hastío y poca conformi... la existencia proviene de que consi... nos ambiciosos y pequeños, vemos ... todo lo que nos hace falta para ser ... Viéndolo bien, el referido autor ... de tener razòn, al menos en la mayor ... de su pensamiento. Hay hastíos que ... sino envidias mal disimuladas bajo la ... del amor propio y que si no salen á ... están ardiendo siempre en el in... de las almas miserables; pero hay otros ...nstituyen esa enfermedad del genio ...co, incurable tristeza de una patria ...erfecta y llena de luz.

...uera cierto en un todo el razonamiento ...ado, todos fuéramos partidarios de ese ...pio extraordinariamente cruel, en que ... su base el anarquismo. Que la riqueza ...partida por igual. Que nadie lleve sobre ...a superioridad del dinero. La idea, ...icamente, nos parece buena y profunda, ...e al praticarse echaría por el suelo las ... pretensiones, los orgullos falsos y mal ...ndidos, elevando sobre todo las virtudes ...talento y formando la aristocracia glorio... las inteligencias. Y entonces, ay de ...estúpidos! ay de los malos! ay de los ne... que fundan su poder en sus riquezas! ...trono de arena se derrumbaría al pri... soplo, y ellos, los potentados, los orgu...os, se convertiría en la muchedumbre ...nsiente, en la canalla brutal que aplaude ...mpre lo que no comprende, en algo así ...o los lacayos del genio.

...ero los medios de que se valen para llevar ...abo esa idea, llenan de sombra su grande... El crimen nunca nos ha parecido me... aceptable para el feliz éxito de un pensa...nto elevado, por más grande y luminoso ...e sea. Por eso Marco Bruto no ha tenido ...e nuestros ojos esa sublime abnegación, ...e inmortal sacrificio que sus admiradores ...tribuyen. Para nosotros no fué más que ...ruin asesino, un amigo pérfido, dos veces ...idor, y exclamaremos con Revilla en los ...timos versos de su soneto,

El vulgo te apellida virtuoso,
más si esa es la virtud, yo la maldigo!

Para nosotros esas virtudes republicanas, esos patriòticos esfuerzos se degradan, pierden su mérito, cuando se obtienen por medio de la traición. El traidor no será absuelto jamás por las almas generosas y por las conciencias limpias. Y mucho menos cuando la traición es personal, de sentimientos, en que las leyes de la naturaleza quedan pisoteadas, alzándose sobre ellas el fantasma enlutado del crimen.

Bien por los grandes revolucionarios que echan mano de todas sus armas para sentar los principios democráticos y demoler los cimientos de la tiranía. Ellos hacen uso de un derecho sagrado. Cada gota de sangre que se derrame en la lucha será bien derramada porque evitará torrentes y ahogará con élla á los déspotas. Pero ay de aquellos insectos miserables que haciendo alarde de nobles ambiciones y amparándose en la palabra libertad se manchan la frente con el estigma ignominioso de la infamia! El egoísmo los convertirá en criminales. El egoísmo, que sólo es disculpable en las impresiones y sentimientos del corazón, cuando tiene por base el afecto legítimo. Entonces viene à constituir una parte principal de ese afecto, con quien está unido; es algo así como una prueba de sinceridad. Cuando amamos, deseamos que el cariño de la persona amada sea sólo nuestro. Esto es de justicia, porque ese egoísmo si acaso perjudica á un tercero, está en los límites de nuestro derecho; màs si haciendo á un lado todo pensamiento grande, es el fruto de la ambición personal, se convierte en el fango del vicio.

Casi todos los sentimientos del alma pueden constituirse en virtudes, cuando no degeneran en pasiones. Las ideas razonadas y profundas, no sombreadas por el mal: esas aspiraciones de luz que avanzan al porvenir sin temores ni dudas: ese deseo de practicar el bien y hacer brillar la justicia: ese afán constante de utilizar todo lo bueno con que el Creador nos ha dotado para labrar la felicidad de la patria y con élla el bienestar personal de cada uno de sus hijos: ese sue-

ño de gloria y grandeza alcanzado en los triunfos por el derecho y la verdadera libertad: ese pensamiento de elevarnos sobre todos los demás por nuestros méritos y virtudes, constituye la más noble y legítima ambición del hombre. Por otra parte, los que á nada aspiran, los que lo ven todo con indiferencia y se confunden con la plebe que no piensa ni siente, y el progreso, la libertad, la justicia y las demás palabras santas suenan en sus oídos sin expresión y sin sentido: esos para quienes no hay estímulo en las virtudes ni experiencia en los vicios de los demás: que á todos lanzan el "no me importa" de su desprecio ruin, que no podrán nunca ser útiles ni en el deber ni en el crimen: esos que pasan por el mundo sin dejar un recuerdo que ilumine su memoria, incapaces para el bien y para el mal y que si es cierto que nunca cometen una acción infame tampoco enjugan una lágrima ni consuelan una desgracia, esos indiferentes, no son hombres! Son criminales á quienes no alcanza el brazo de la justicia, porque se les considera como un *objeto* inútil que no merece llamar la atención ni para el castigo!

Nosotros los jóvenes, los que llevamos en la cabeza muchos sueños y en nuestro corazón el fuego vivo del entusiasmo; nosotros los sedientos de luz, que amamos el progreso y lanzamos nuestro enérgico grito de protesta contra toda injusticia, debemos huir de esa indiferencia, propia sólo de las almas pequeñas. Si nuestras escasas aptitudes ó pobres capacidades nos impiden hacer un gran bien que pudiera quedar en la conciencia de los pueblos como inmortal recuerdo que eternizaría nuestro nombre, sino podemos ser libertadores ó regeneradores, seamos filántropos con nuestros sentimientos, ya que no podemos serlo con nuestro bolsillo: hagamos el bien á la medida de nuestras fuerzas, pero no seamos nunca indiferentes, que la inercia en la juventud constituye un crimen que jamás podrá disculparse. Los viejos, los que ya sienten sus potencias y facultades entorpecidas por la edad, pueden permanecer impasibles, fríos, ante los grandes adelantos del progreso y su excusa está en esa falta de savia creadora del entusiasmo; pero los nes, los que deben estar en perpétuo miento, los que deben pensar, sentir y car todas las ideas nuevas y grandes que viven la vida de las esperanzas y porvenir es una alborada, no pod án sin convertirse en objetos, dejar de por los ideales levantados de la civiliza por los deberes sagrados de la patria.

No basta para ser hombres no haber mujeres. Es preciso que el alma varon dé á conocer en las luchas, que se fund el crisol de todas las virtudes. Ser hon no es en nuestro concepto un mérito de encomiástico aplauso, ni mucho una virtud, porque honrados debemos todos por ley natural. Lo excepcional traño sería que fuéramos viciosos. La v para que resplandezca y sea grande debe gir de los antros de la corrupción, co azucena en el pantano; debe alzarse del á la cima. Los que sólo son virtuosos imitación, los castos por necesidad, car de la grandeza que da el peligro. Son nos porque no pueden ser de otra man no sucumben porque no tienen tentacio Los que salen limpios del lupanar, los atraviezan el fango sin mancharse, esos los que pueden alzar la frente con org porque de ellos es la victoria. La honra sólo por ser honradez, sin que lleve sus b ficos resultados á un tercero, viene á con tuir una cualidad personal, que está á pu de convertirse en egoísmo: para que va es necesario que regenere al enfermo de es ritu y cure en el cuerpo del vicioso las ú ras del vicio. Es necesario que tenga co suelo y voz de aliento para el que sufre y todo lo bueno de sus ideas y sentimien lo utilice en favor de los párias del mun Por eso creemos que el egoísmo perso cuando no es inspirado por el amor, es de pasiones más degradantes que pueden alb garse en el corazón humano.

Para nosotros, adoradores de lo extraor nario, no hay nada más grande que la ab gación desinteresada y leal. El sacrifi del deber, el martirio por una causa de bi hechores ideales, esa es la fulgurante apo

...n, la victoria completa de la luz.
...rificio voluntario de nuestros place-
...idades en favor del bien ajeno: esa
... de todo lo que nos es querido y ama-
...odas nuestras ambiciones, por la sal-
...e la patria, es la mejor y más esplen-
...aureola que puede ceñirse á una frente
...cha....oh alma heroica y luminosa
...úrte! oh ejemplo sublime, cuya luz de
...uminará al soldado de las luchas re-
...nas!

F. TURCIOS.

...ero de 1895.

EL ALA DE UN ANGEL

—

...ijo del rey de las islas Pálidas, una ma-
...en que se paseaba en estío, entre la nie-
...es en las islas Pálidas nieva en pleno
...bajo el tibio sol, y los copos blancos sin
...d, se ensanchan sobre los arbustos
... jazmines y lirios), vió el príncipe en el
...lgo diamantino y plateado, suavemente
...oroso como un arpa que acaba de pulsar
...dos de un artista.

...s pequeña, aquella forma ligera perlada
...grimas de aurora, hubiera podido ser el
...e una paloma arrancada y dejada caer
...s garras de una ave de rapiña.

...o como era una ala grande, algo azula-
...in duda por haber atravesado los paraí-
...elestes, y aquel color azul se había que-
...adherido en las plumas, era, á no dudar,
...de un ángel.

...hijo del rey se sintió presa de lánguida
...colía.

...ómo había perdido el ala el divino men-
...o? Habíala perdido en una batalla con
...enebroso espíritu, ó quizás bajo un gol-
...e viento infernal?

...a como fuere, el pobre ángel debió estar
...illado y triste, especialmente en esos
...s donde se baila con una de esas vírgenes
...anas de los ángeles.

...causa del dolor probable que el ángel su-
... el príncipe de las islas Pálidas tenía pen-
...entos dolorosos.

...Cómo encontrar al ángel y devolver su ala?

Pensó consultar el caso con su bella prometida. Era la hija de un leñador del bosque. Con el ala bajo el brazo se fué á verla.

—¡Alma mía!—la dijo—Te traigo una mala noticia.

—¿Has dejado de amarme?

—No ...Un ángel ha perdido una de sus alas blancas.

La muchacha se puso roja, pero no pareció sorprenderse.

—Sé lo que sucede. Es mi ángel guardián que ha perdido una de sus alas.

—¿De veras?

—Si, la perdió el día que apoyaste tus labios en mi frente.

—¿Y cómo la recuperará?

—¡Ah! no sé.

—Yo lo sé. Con poner mis labios en tu frente, quizás el ángel recuperará su ala perdida.

Y así fué en efecto.

Un extremecimiento de alas se sintió elevarse por el espacio.

Era el ángel que volvía al cielo.

CATULE MENDES.

PAGINA BLANCA

—

Cuando empecé á quererte?....Fué en mayo cuando cantaban los pájaros y se abrían las rosas: en ese mes de las tardes serenas y de las noches azuladas. Tu imagen luminosa se refugió entre las brumas glaciales de mi espíritu, inundándolo de luz. Te ví tan pura, tan inocente, que buscando un nombre que simbolizara tanto candor te llamé *Blanca*, como los sueños que me inspiras, como tu frente, como tu alma....No hay otro nombre que siente mejor á una virgen como tú.

Eres toda castidad, toda luz y color: tienes la blancura del cisne ideal, de la paloma mística, de la nieve luminosa. Ala de ángel que proteje mi vida, pétalo de camelia, de lirio, que perfuma mis versos. Tu blancura no es la del mármol de las estatuas, pletóricas é inmóviles en su frialdad eterna: es la blancura virginal y sensible que se extremece con una caricia y que un viento de pasión

marchitaría; una blancura de luz de estrella, de rayo de luna, de lirio cándido: blancura de rosa-té que se sonroja con una mirada y que palidece de amor.

Eres gloriosamente blanca. Cuando te sientas al piano y recorren tus dedos el teclado de marfil, me pareces una visión del cielo y tus manos se me figuran dos bellos alabastros.

Oh mi novia! oh mi artista! Como recuérdo aquella noche, primera de mi pasión, en que arrancaste al instrumento harmonioso las más tiernas melodías, que fueron el lazo que unió nuestros corazones. Era una música lánguida, conmovedora, llena de quejas y súplicas, de suspiros y tristezas de adiós. Comenzò vaga, melancólica y después fué subiendo, subiendo, hasta convertirse en un inmenso sollozo de miserere. Yo sentía el alma desbordante de entusiasmo que se arrodillaba ante tí, y que mis pensamientos, pájaros errantes, volaban acariciándote en pleno triunfo. Porque fué una victoria completa la de tu cariño sobre mi corazón escéptico: una victoria de tu ternura que hizo tuyas para siempre las ambiciones de mi vida.

Tú conmoviste todos mis sentimientos con el poder glorioso de tu alma lírica, espiritualizando mis deseos y convirtiéndome de nuevo en soñador romántico, enamorado de un perfume perdido ó de un rumor que se extingue á lo lejos. Tú hiciste vibrar con más vehemencia las cuerdas de mi lira rota y renacieron las esperanzas en el estéril campo de mis creencias. Por eso te amo, por eso no te olvidaré jamás....¡oh mi artista!

***

Ahora que estás lejos de mí es que he comprendido que te quiero mucho y sinceramente. Con razón se ha dicho que en la ausencia se prueban los afectos. El tuyo se ha quedado allá, en el fondo de mi alma, siempre grande y elevado, melancólico por el pesar, ennoblecido por la esperanza.

Ahora te veo en mis insomnios-inmortal recuerdo de luz-como en aquellos días inolvidables en que empecé á quererte. Yo no admiré en tí la plástica belleza de la forma, sino la artística idealidad de la simpatía espiritual. Antes que á la mujer ví en tí la musa de mis versos primaverales, la de mis cuentos azules, la virgencita va y cariñosa que endulzará las horas de mi existencia. Después, poco á fuiste apoderando de todas mis fac Hoy te adoro, no con ese afecto mist poeta á su ideal, sino con esa ardiente que nos inspira la novia que va á ser consuelo. Angel, si tú no hubieras do en el cielo de mi porvenir, quizá zozobrado mi bajel en los mares del de to. Entre los nubarrones de mi lo surgiste, estrella esplendorosa, lamp teñido de claridades de crepúsculo, y ra llegó después con su alegría de su rejuvenecimiento de aspiraciones

En el libro de mis recuerdos la pá ocupa tu nombre es la más blanca. na de jazmines y flores de madrese los pétalos marchitos de la rosa pál un dìa adornó tu cabellera. Ah! T la han perfumado las violetas que co en mi ojal en la noche inolvidable de pedida.... Los "no me olvides" de la cia aún no han perdido su tinte azula

Amo las flores blancas porque se pa tí. Y sabes cual es entre ellas mi pred El azahar simbólico que formando a corona desprenderé de tus sienes en la suprema de mis amores....

FRAN

Febrero de 1895.

FORGET ME NOT

Cuando el viento glacial de tristez
en la noche acaricie tu frente
y se incline tu hermosa cabeza
al recuerdo de un tiempo feliz;
no me olvides, mi niña inocente,
que en la ausencia el olvido sucumb
yo prefiero dormir en la tumba
á que un día te olvides de mí.

WARN

TIPOGRAFÍA NACIONAL.—TEGUCIGA